

## ***Algunas cuestiones sobre la biblioteca móvil***

Lourdes Santos de Paz  
Profesora del Área de Biblioteconomía y Documentación  
Facultad de Filosofía y Letras  
Campus de Vegazana s/n  
24071 León  
Tel. 987291468  
[dphlsp@unileon.es](mailto:dphlsp@unileon.es)

Existe un debate insistente sobre la relación coste beneficio del servicio de bibliotecas móviles. Todos los esfuerzos se ponen en las bibliotecas públicas estables, pero algo está cambiando.

Mucho se ha debatido al respecto aunque sabemos que no se cuestionan las dificultades de mantenimiento de una biblioteca tradicional perteneciente a una pequeña localidad, que subsiste en un local, con pocos fondos y con personal voluntario que no profesional.

Este dilema debe desvanecerse al ver el grado de consolidación que estos servicios bibliotecarios han alcanzado en España desde 1953 en que comenzó a circular el primer bibliobús por el extrarradio de Madrid hasta la actualidad.

El cambio que se observa se plasma en una de las iniciativas, surgida dentro de la Reflexión que sobre el Sistema Español de Bibliotecas se planteó en las Jornadas de Cooperación Bibliotecaria realizadas en noviembre de 1997. Esta iniciativa a la que nos referimos fue la creación de un Grupo de Trabajo sobre Bibliobuses cuyo objetivo era el de fomentar el intercambio de información y experiencias, además de definir actuaciones conjuntas.

Producto de este grupo ha sido entre otros la recopilación y estudio de datos relativos a los servicios de Bibliobús en nuestro país. Tomando como fuente esos datos, observamos que son 65 unidades de servicio las que actúan en España, repartidas de manera desigual, perteneciendo cerca de la mitad (30 unidades) a la Comunidad de Castilla y León. Vemos también que el nº de usuarios atendidos es de 286.669, cantidad ésta que supone casi un 40% de la población total atendida.

De todo el panorama español, el Servicio de Bibliobús de Castilla y León cuenta con el mayor nº de usuarios, por delante de la Comunidad de Madrid a pesar de que ésta atiende más población.

Fundamentalmente la biblioteca móvil se presenta como una biblioteca de préstamo y como es lógico los préstamos realizados en

Castilla y León son más numerosos que en el resto de España (741.281, aprox. 1,05 documentos por habitante frente a 1,9 para las bibliotecas “fijas”). Cifras importantes.

Como dice José M<sup>a</sup> Izquierdo, en nuestra comunidad, el Servicio de bibliotecas móviles está perfectamente integrado en el sistema bibliotecario autonómico y forma uno de los tres pilares que lo sustentan junto a las Bibliotecas Públicas de titularidad estatal y las Bibliotecas Municipales. Pero, ¿es realmente un servicio moderno? Podemos decir que a pesar de todo se dan algunos desfases, como por ejemplo el que todavía hoy se esté desarrollando el proceso de informatización de trabajos técnicos cuando la sociedad de la información ya está demandando la utilización de recursos facilitados por las nuevas tecnologías, para llegar a ser sociedad del conocimiento.

Otro handicap que debe superar este servicio es el de la necesaria renovación de vehículos que vendría a completar el papel esencial que tiene el bibliobús como puerta de acceso a la sociedad de la información para los ciudadanos que viven en áreas aisladas.

A pesar de la gran aceptación que tiene el bibliobús, estas carencias suponen un cierto retraso, y creemos que pueden solventarse apuntando a algunos aspectos:

-Por un lado está el grado de atención que a nivel institucional se está dando al servicio. Véanse la serie de reuniones organizadas por la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas que junto a los responsables bibliotecarios de las Comunidades Autónomas han mantenido por vez primera con la Federación Española de Municipios y Provincias para aumentar la implicación de los responsables políticos de los servicios culturales en Ayuntamientos, Diputaciones y Comunidades Autónomas, y para transmitir en sus respectivos ámbitos

la importancia y utilidad que los servicios bibliotecarios móviles tienen para la modernización de los servicios en las zonas rurales.

-Se advierte por otro lado una necesidad de cooperación que unifique y normalice la disparidad de situaciones que se dan dentro de la propia comunidad (organismos gestores, homologación del personal, etc.). La integración “real” en el sistema bibliotecario autonómico ayudará a desvanecer antiguos agravios que muchas veces ralentizan un óptimo funcionamiento.

-Una cooperación y coordinación entre las distintas administraciones (Junta de Castilla y León, Diputaciones Provinciales, Centros Provinciales Coordinadores de Bibliotecas y Ayuntamientos) que sirva para canalizar, asegurar y promover unos servicios que satisfagan plenamente las expectativas. Una cooperación necesaria por la misión de toda biblioteca de tratar de satisfacer todas las demandas de los usuarios.

-El surgimiento de asociaciones profesionales que, como la organizadora de estas jornadas, ACLEBIM Asociación Castellano-Leonesa de Profesionales de Bibliotecas Móviles, juegan un papel decisivo en el avance y desarrollo de la profesión. Colaborando para obtener objetivos comunes como una formación continuada para los profesionales, o para favorecer unos intereses comunes y promover la unión y ayuda mutua de los miembros, luchar por una mejora de la infraestructura y favorecer el intercambio de experiencias.

Pero esa modernización que se supone empujará activamente el servicio pasa por una medición de la calidad del mismo. Las Pautas para el funcionamiento del bibliobús que han sido recientemente publicadas aluden a la obligada evaluación continua que permitirá determinar la eficacia con la que se cumplen los objetivos y descubrir posibles deficiencias para mejorarlas. Midiendo el rendimiento

sabremos si el servicio cumple con sus objetivos. Los indicadores o cuantificadores permitirán comparar el rendimiento del sistema día a día con lo que se pretende conseguir. Estos procesos evaluadores servirán para saber si el camino seguido es el correcto o hay que renovar actividades. Y sobre todo sirven de argumento de peso ante las autoridades administrativas a la hora de demandar más recursos.

Los datos en los que se basa la medición del rendimiento son complementarios a las estadísticas habituales que se realizan en las bibliotecas. A través de encuestas a usuarios, consensuadas por los distintos técnicos, obtendremos estratégicamente resultados sobre los parámetros requeridos. Encuestas realizadas por ejemplo sobre las necesidades reales de información, o las materias adaptadas a las solicitudes, los horarios adecuados, o el requerimiento sobre las demandas tecnológicas... éstas y otras cuestiones nos ayudarán a conocer el nivel de satisfacción de los usuarios.

Los debates que sobre el bibliobús se vienen realizando, junto a la ampliación que poco a poco se da en el servicio y unido a las propuestas de actuación formuladas en todas las reuniones indican como dijo Fernando Armario, que la biblioteca móvil tiene vigencia y futuro como alternativa en el campo de los servicios de biblioteca pública.

Precisamente dentro del Plan de Impulso de las Bibliotecas Públicas Españolas donde a través del estudio de la biblioteca pública en España, una realidad abierta, se han dado una serie de recomendaciones, destacamos la de “Aumentar convenientemente la dotación para la creación y mantenimiento de nuevos puntos móviles de asistencia bibliotecaria imprescindibles para la población rural”. Significa esto un reconocimiento total del servicio de bibliobús como perteneciente al sistema público bibliotecario y no como una extensión del mismo.

Queremos destacar también la publicación salida de ACLEBIM (anfitriona de estas jornadas) titulada La biblioteca móvil que aparece en un oportuno momento de debate para orientar en la planificación,

desarrollo y evaluación de los servicios móviles. Supone el primer manual, necesario y esperado que viene a constatar la pujanza que tiene esta biblioteca.

Una última cuestión, Bibliobús, Biblioteca móvil, Servicios Móviles de Biblioteca, Puntos móviles, en fin, instamos en la necesidad de ponernos de acuerdo a la hora de denominar a estos servicios de la misma manera.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Las Bibliotecas Públicas en España. Una realidad abierta. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, 2001

Los Bibliobuses en España, 1997, Madrid: Subdirección de Coordinación Bibliotecaria, 1999.

Correo Bibliotecario: Boletín Informativo de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, 1997, 15.

Correo Bibliotecario: Boletín Informativo de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, 1998, 24.

Correo Bibliotecario: Boletín Informativo de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, 2001, 51.

González Díaz de Garayo, C. Los Bibliobuses en Castilla y León. En: Educación y Biblioteca, 1999, 11, nº 101, p.24-26.

Izquierdo Bértiz, J.M. El Sistema Bibliotecario de Castilla y León. En: Educación y Biblioteca, 1999, 11, nº 101, p. 9-13.

El Servicio de Bibliobús: pautas básicas para su funcionamiento. Madrid: Secretaría de Estado de Cultura, subdirección General de Información y Publicaciones, 2002.

Soto Arranz, R. (coord.) La Biblioteca Móvil. Gijón: Trea, 2001.